

COSAS DE **chicos** *para Grandes*

GUIA DE INFORMACION PARA PADRES Y EDUCADORES

\$ 1.50 EN TODOS LOS KIOSCOS

CORDOBA

**PADRES
E HIJOS A
CLASES !!!**

**PAPA EN
PARTO**

**LACTANCIA
MATERNA**

**URGENCIAS EN
EL EMBARAZO**

**ESCUCHEMOS A
LOS CHICOS !!!**



Graciela Bialek
Licenciada en Educación
Escritora

Padres e hijos... ¡A CLASE!

Hay una brecha entre las expectativas que los padres tienen acerca del futuro de sus hijos, las hipótesis infantiles acerca de lo que significa aprender y asomarse al mundo adulto, y las metas que la escuela se propone para la educación de la infancia ¿Dónde se tocan y dónde se alejan los intereses de padres, niños, escuela? ¿Qué pasa que a veces no parecieran acompañarse?



SCENA Nº 1

"¡Mamá, mamá dame mi mochila que no quiero llegar tarde a la escuela!", gritaba Julián en su primer día de clases, con sus ganas intactas de aprender a leer y a sumar.

ESCENA Nº 2

"¡Ma...! ¿Hasta aquí se escucha la alarma para ir a formar?", dijo ya por agosto al oír la alarma disparada de una casa vecina, confundiendo aquel sonido con el timbre de la escuela.

ESCENA Nº 3

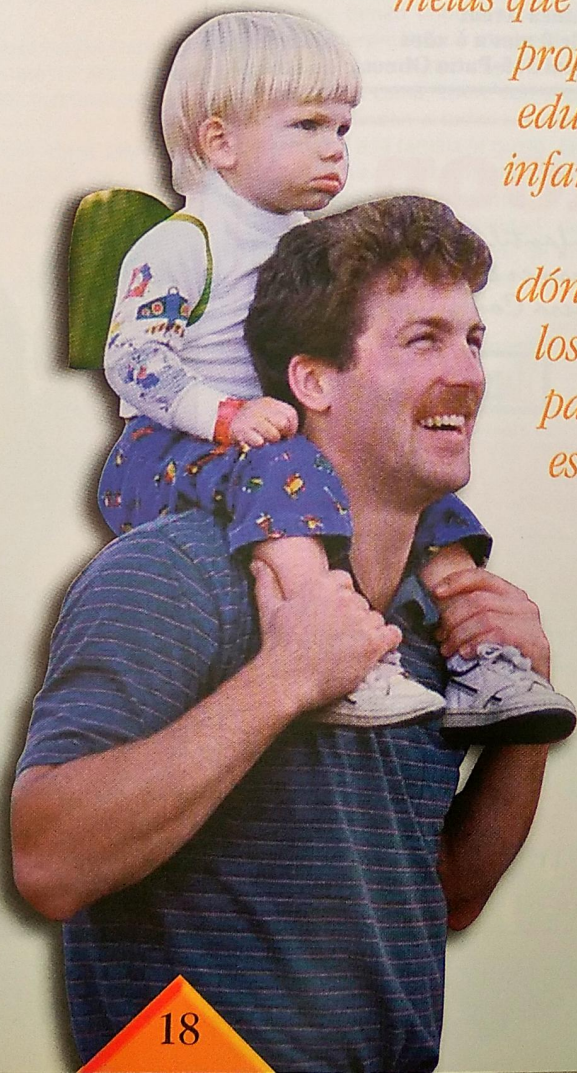
En octubre me llamaron de la escuela porque Juli se había escapado durante una hora de clase para ir a jugar al patio del Jardín de infantes, sin avisar ¡por supuesto! Cuando llegué al colegio ya había desaparecido y lo tenían en custodia en otra dirección. Con mi mejor cara de madre ejemplar intenté ser comprensiva y le pregunté:

**¿Por qué te fuiste de tu sala?
El me explicó su versión**

-¿Viste que las maestras tienen una carpeta donde escriben todo lo que nos hacen copiar a nosotros?

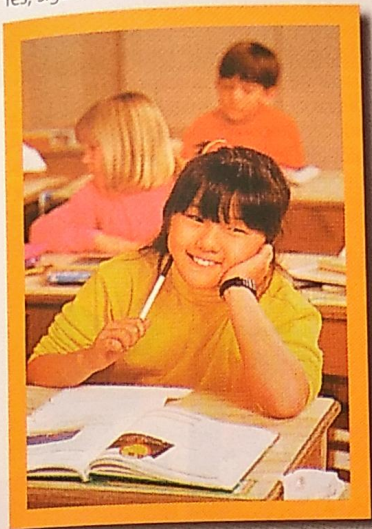
-Sí hijo, lo sé -contesté guardando la compostura.

-¿Sabías que yo me siento en el escritorio de la maestra para portarme bien... no?



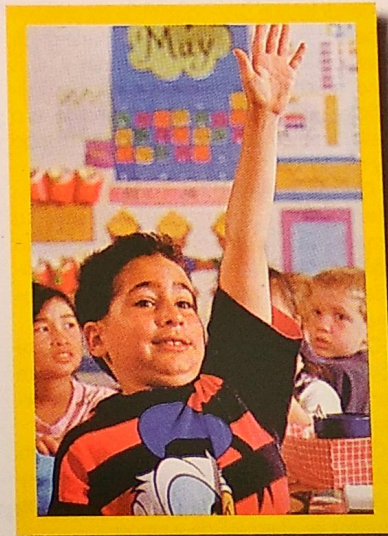


Dije sí con la cabeza - ¿Y? - pregunté perdiendo la paciencia.
 -Bueno, antes del recreo, cuando la señora fue al pizarrón, yo espíe la hoja siguiente de su carpeta. ¡No sé para qué nos hace escribir lo mismo que ella! ¡Si ya lo tiene hecho! -acotó como defensa.
 -No cambíes de tema y decime ¡Por qué te fuiste! -le grité ya sin pizca de dulzura.
 -No te pongás nerviosa -me increpó, y sabiendo que la cosa podía pasar a mayores, siguió su relato:

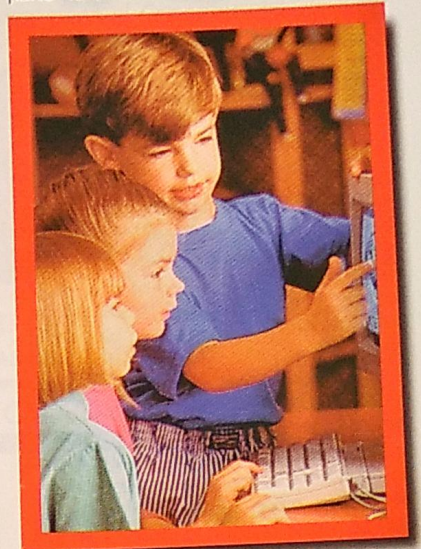


-En esa hoja decía que iba a enseñar la 'RR' -me miró midiendo la respuesta, pero al comprobar que el horno no estaba para bollos, continuó cabizbajo:
 -...entonces pensé... si yo ya sé la 'RR'... ¿para qué voy a quedarme?... ¿para molestarla, pobre mujer?... y me fui al otro patio donde no me retara nadie, ¿entendés?"
 Comenzar un ciclo lectivo siempre es un desafío. Los chicos tienen la curiosidad a flor de piel por saber de qué se trata eso de leer y cómo sumar y restar. Por lo general están muy ansiosos junto a sus padres y ya tienen su mochila repleta de lápices,

cuadernos, tijeras, pegamentos, papeles y cuanto útil escolar han podido comprar. Llegan a su primer día de clases creyendo que una llave mágica abrirá todas las puertas del conocimiento, todas las preguntas hallarán respuestas y en un periquete se iluminará un cielo de números y letras para entender todos los carteles de la calle, las instrucciones de los juegos, los folletos del cine, etc.
 Sin embargo, todo padre y madre que ya tuvo un hijo/a en tránsito entre su primera infancia y la escolaridad, o simplemente es capaz de recordar su propia experiencia como alumno, sabe que la ilusión se acaba pronto y que la escuela tarde o temprano, si tiene suerte de no convertirse en pesadilla, es por lo menos una carga personal y familiar.
 Aunque suene extremista, es necesario saber que la escuela no existió siempre, hubo épocas en que la infancia transcurría, primero, inadvertida (edad antigua), luego como una etapa de vida que había que tolerar para llegar a ser adulto (edad media), mano de obra barata (revolución industrial). La idea de infancia nace con la edad



moderna. Allí aparece la escuela tal como hoy la conocemos (finales del S. XIX) y cobra desarrollo recién en el S. XX a la par de la expansión de las democracias modernas y del surgimiento de diversas disciplinas científicas que estudiarían el comportamiento humano. Foucault define a la escuela como el primer lugar de encierro de la infancia. ¡Qué idea dura! ¿no?. Por su parte Narodowski dice que "la pedagogía



pedagogiza a la infancia en la medida en que ya no va a ser posible pensar la niñez sin recurrir a categorías y conceptos pedagógicos".
 También es cierto que la escuela, siendo obligatoria, permitió a los amplios sectores del pueblo el acceso al conocimiento; y de aquí una idea que me gustaría retomar: lo obligatorio puede funcionar como repressor, pero también puede ser liberador y democrático. Que le obliguen a un estudiante a saber un contenido en el momento, lugar determinado y del modo en que masivamente los maestros, la escuela y sus curriculum lo determinan, suele ser la causa más común del fracaso escolar, porque la infancia en general y cada infante en particular tiene maneras de ver, de pensar, de sentir que le son propias y que están siempre en contexto de sus experiencias sociales y con el medio. Sin embargo que se obligue a un sujeto a ser decente, a respetar los derechos humanos o a ejercer su derecho a la educación, es un acto de solidaridad para el ejercicio de la autonomía de los sujetos en una sociedad. Entonces, a hora de enfrentar este desafío que es elegir, permanecer y egresar de la escuela enriquecido y renovado, implica

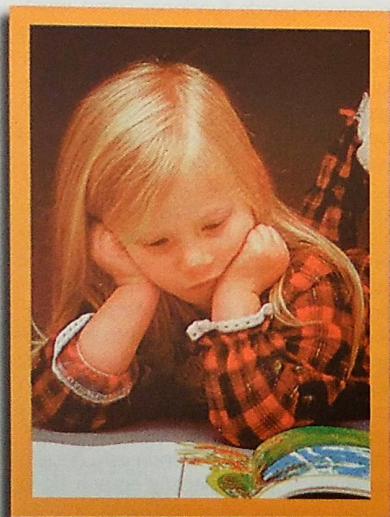


Padres e hijos... ¡A CLASE!

armonizar intereses. Es necesario que las utopías de padres, alumnos y escuela se encuentren en un horizonte. Como dice Galeano citando a Birri "Ella está en el horizonte me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía?. Para eso sirve: para caminar"
El desafío del que hablábamos al comienzo de la nota es iniciar la vida escolar entre padres, niños y escuela entendiendo que será una relación de puesta en común, o sea de comunicación, donde habrá que trabajar conjuntamente para homologar las expectativas de cada uno.

¿Qué deben tener en cuenta a lo largo de la escolaridad LOS PADRES?

-Que la escuela es un ámbito de negociaciones de utopías, por lo tanto los docentes como los hijos deberán saber cuáles



son los intereses familiares y hasta dónde podrán contar con su colaboración.

-La escuela es el lugar donde su hijo/a pasa las horas más importantes de su día, allí conocerá a las personas que le influenciarán y serán quizás sus compañías a lo largo de la vida. Apoye. Corrija. No tema a poner los límites que crea necesario respetando siempre la integridad física y moral de su hijo/a y sus pares.

-En la escuela hay profesionales que quieren lo mejor para sus hijos, pero sólo son sus maestros. Ud. siempre será el padre, quien guía y define.

-Si su niño/a le pregunta sobre algún contenido ("¿Cómo se escribe tal palabra?", "¿Qué es...?") Ud. debe responderle y enseñarle como Ud. lo entiende y consultarlo junto a él o ella, a modo de actitud y de ejemplo, en un libro, librería, biblioteca, video, internet, etc. La maestra se encargará de hacer lo mismo desde su punto de vista en su momento.

-No adule a su hijo/a diciéndole que todo lo que hace está bien. Estimúlelo, hágale sentirse seguro/a sin mentirle ni tampoco haciendo comparaciones que suelen ser odiosas. Los niños/as saben lo que quieren lograr. Si Ud. le reprime, temerá aprender; si le adula, se sentirá engañado, estafado, porque tarde o temprano sus pares o maestros se lo harán saber. Apóyelo/a haciéndole ver y saber que de los errores siempre se aprende, que en realidad equivocándose es del único modo en que se logra el conocimiento. No es mágico, cuesta trabajo y vale la pena intentarlo.

¿Qué deben tener en cuenta LOS CHICOS/AS para ser parte activa de la escuela?

-Tendrán que saber que en la escuela hay personas que intentarán enseñarle diversas cosas, algunas son divertidas y otras no, muchas de ellas son complicadas y difíciles, pero si otros lo han aprendido, él o ella también podrán lograrlo, a su tiempo y modo.

-Que la mejor manera de lograr entender es comunicándose con su maestro. No deben temer decirle lo que crean oportuno. La responsabilidad ante el conocimiento es personal e intransferible.

-Que aprender a leer y a familiarizarse con la lectura y los libros le serán siempre una grata alternativa de diversión, información y educación.

-Que ellos tienen derechos y también obligaciones con sus pares, maestros y con sus padres. Hablar de ello y poner los puntos en claro ayuda a crecer.

¿De qué debe hacerse cargo LA ESCUELA a la hora de educar?

-Deberá entender que cada niño/a es un ser único, con una historia y un futuro que le son particulares, entonces pretender que todos los alumnos se comporten al unísono, es peligroso y termina siendo discriminatorio y excluyente.

-Una escuela que compromete a la familia sólo como contribuyente de una cuota (de mensualidad o de cooperadora) y convoca a los padres a ser meros espectadores de espectáculos y producciones, es sólo una escuela shopping.

-Una escuela que se define como institución de apoyo al desarrollo de la sociedad, ve a la familia como su núcleo generador, y por lo tanto debe recibir a los padres como una fuente de información permanente. Pedirle a los padres y chicos que aporten desde sus experiencias diversos conocimientos, que den opiniones en clase, que colaboren con el diseño de proyectos, de tareas, de materiales, de exposiciones, de relatos, etc., no sólo aporta información externa, sino que permite un espacio de legitimación del conocimiento social, educa para la vida fuera de la escuela, revaloriza el rol de liderazgo paterno/materno, reivindica la educación con propósitos autónomos, regionales y de intereses comunes a una sociedad en un tiempo y espacio particular.

-Comprometer en el proceso de enseñanza a la familia implica confiar en ellos a la hora de tomar decisiones.

